

Tomás de Aquino: el problema de Dios

En el tema de la existencia de Dios es donde Tomás hace confluir a la fe y a la razón (Filosofía y Teología) a la hora de buscar la verdad. Para entender su proceder debemos tener en cuenta la distinción que el aquinatense hace entre esencia y existencia con relación a los seres contingentes. Tomás se pregunta si hay algún ser en el cual esencia y existencia coincidan, este, en caso de existir, sería Dios, necesario y cuya razón de ser estaría en sí mismo. Tomás elaborará su propio argumento ontológico para demostrar la existencia de Dios, siguiendo el ejemplo de San Anselmo.

Anselmo de Canterbury fue uno de los primeros pensadores medievales en intentar demostrar, racionalmente, la existencia de Dios. Su **argumento ontológico** tuvo una enorme repercusión en filósofos posteriores, no solo en el propio Tomás de Aquino (el cual lo criticaría), sino también en pensadores modernos como Descartes o Kant. El problema de esta argumentación radica, bajo el punto de vista de Santo Tomás, en el conocimiento que nosotros podemos tener acerca de ese ser necesario (Dios). **Dada nuestra finitud, dicho conocimiento será inadecuado: no tendremos un conocimiento pleno de Dios.** Santo Tomás defenderá que la existencia de Dios, no nos resulta evidente. Una proposición evidente puede serlo en sí misma y para nosotros, cuando es evidente y lo comprendemos, o en sí misma pero no para nosotros, cuando siendo evidente nuestra razón no alcanza a comprenderlo. “Dios existe” es evidente en sí misma, pues **Dios es un ser necesario, pero no es evidente para nosotros, pues nuestra razón no puede comprender totalmente la esencia de Dios. Por ello, habrá que demostrar su existencia.**

De esta manera, el argumento *a priori* (en la que conociendo la causa podemos inferir el efecto) elaborado por San Anselmo no sería válido. Tomás propone cinco vías *a posteriori* (en la que al darse el efecto podemos demostrar la causa) para demostrar la existencia de Dios, las cuales **parten del conocimiento de nuestra realidad sensible.** Las cinco obedecen al siguiente esquema:

1. **Un punto de partida, que es siempre un hecho universal patente en los seres singulares** y que, por tanto, es claramente conocido por la experiencia sensible.

2. **La aplicación del principio de causalidad** a ese hecho de experiencia, que demuestra, en primer lugar, que tal fenómeno es causado o que es producido por una causa.

3. Al demostrar la imposibilidad de un proceso infinito en la serie de las causas esencialmente subordinadas, se hace **necesario llegar a una Causa superior**, no causada y no subordinada a otra.

4. **El término final de la vía, que es siempre la existencia de la Causa primera, la cual se identifica con Dios.**

Así, las cinco vías elaboradas por Tomás de Aquino son:

- **Primera vía (movimiento):** nos consta por los sentidos que hay seres de este mundo que se mueven; pero todo lo que se mueve es movido por otro, y como una serie infinita de causas es imposible hemos de admitir la existencia de un primer motor no movido por otro, inmóvil. Ese primer motor inmóvil es Dios.
- **Segunda vía (eficiencia):** nos consta la existencia de causas eficientes que no pueden ser causa de sí mismas. Ya que para ello tendrían que haber existido antes de existir, lo cual es imposible. Además, tampoco podemos admitir una serie infinita de causas eficientes, por lo que tiene que existir una causa eficiente incausada: Dios.
- **Tercera vía (contingencia):** hay seres que comienzan a existir y que perecen, es decir, que no son necesarios; si todos los seres fueran contingentes, no existiría ninguno, pero existen, por lo que deben tener su causa, pues, en un primer ser necesario, ya que una serie causal infinita de seres contingentes es imposible. Ese ser necesario es Dios.
- **Cuarta vía (grados de perfección):** observamos distintos grados de perfección en los seres de este mundo (bondad, belleza, etc.) Ello implica la existencia de un modelo respecto al cual establecemos la comparación, un ser óptimo, máximamente verdadero, un ser supremo: Dios. Nótese que, frente a la clara influencia aristotélica en el resto de vías, esta es de origen claramente neoplatónica: Plotino, Agustín, etc. Al igual que la gradación que Platón hacía de las ideas con respecto a la Idea de Bien, los distintos seres se “clasifican” en función de su proximidad a Dios.

- **Quinta vía (finalidad):** observamos que los seres inorgánicos actúan con un fin; pero al carecer de conocimiento e inteligencia solo pueden tender a un fin si son dirigidos por un ser inteligente. Luego debe haber un ser sumamente inteligente que ordena todas las cosas naturales dirigiéndolas a su fin. Y ese ser inteligente es Dios.

Pero como hemos dicho, no podemos tener un conocimiento pleno sobre Dios; demostrar su existencia no implica que conozcamos plenamente su esencia, pero si podemos “aproximarnos” a ella a través de otras dos vías que Tomás llama vías de la negación y la atribución:

- **Negación:** Dios no puede tener atributos contrarios a la perfección, eternidad, etc., por ejemplo, la corrupción o la temporalidad.
- **Atribución:** Dios es el máximo representante de atributos como la perfección, la eternidad, etc.